

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

NUESTRA FIESTA

Todos los años, al llegar el 1.º de Mayo, nos preguntamos *in-mente*, que progreso podemos señalar en el *Haber del Socialismo Internacional*, durante la finida anualidad.

Este año, acude inmediatamente á la memoria, la celebración del magno Congreso de Amsterdam, cuya labor principal, fué la unificación de la táctica socialista, bajo la base de la lucha de clases, pura y simple.

Esta resolución, tomada casi por unanimidad, y cercana á ser llevada á la práctica hasta en la nación francesa, donde más obstáculo podía encontrar su realización, por ser en este país la cuestión batallona que tenía divididas las fuerzas socialistas, significa un paso

de gigante dado hácia la completa unión del Proletariado.

La gran frase de Marx de que; «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos,» vá abriéndose paso en lá conciencia obrera, y buena prueba de ello es el acuerdo de sus representantes en el memorable Congreso, rechazando todo intento de intervencionismo que signifique mezcolanza con los partidos de la burguesía.

La Redacción del OBRERO BALEAR al señalar este hecho culminante, realizado durante el finido año, espera que en el próximo podrá dar cuenta de los ópimos frutos que, merced á él, habrá cosechado la clase asalariada.

¡ Viva la unidad de táctica socialista !

¡¡ Abajo el régimen burgués !!

!!! Viva la Fiesta del Trabajo !!!

LA REDACCIÓN

EL SOCIALISMO

De todas cuantas luchas ha sostenido la Humanidad con objeto de hacer prevalecer una idea, ninguna que yo sepa, háse desarrollado tan rápidamente, ni tan presto se ha extendido por todos los ámbitos del mundo civilizado, como la que sostiene en la actualidad la clase obrera consciente del Universo, en pró del Socialismo.

Esbozada tan solo la actual lucha de clases durante la primera mitad del pasado siglo, porque otra cosa no permitía los conocimientos que de la causa que la produce se poseían en aquella época, apenas el claro talento de Marx descubrió la base científica de su razón de ser por consecuencia del desarrollo económico de la producción capitalista, aquella ha tomado tal vuelo, que hoy es sin disputa el problema que más hondamente preocupa á las naciones y el que atrae la atención de las gentes pensadoras.

Lo que cincuenta años atrás, no pasaba de ser humilde manantial, háse convertido en caudaloso río, ante cuya impetuosidad serán inútiles todos cuantos diques trate de oponerle la burguesía para detener su curso avasallador.

Y es lógico lo que ha sucedido. A medida que la intensidad de la producción centuplicada por el perfeccionamiento de los inventos mecánicos ha ido desarrollándose, proporcionando al hombre, una masa de productos anteriormente imposible de soñar por lo defectuoso de los elementos productivos con que se contaba, y que parecía natural se resolviera en un mayor bienestar para todos se ha visto que por el contrario, en tanto los medios de vida aumentaban, se engrosaba el número de los que carecen hasta de lo indispensable para vivir.

Paralelamente al aumento de cantidad en artículos de consumo, ha seguido un acrecentamiento de miseria en las masas laboriosas que producen cuanto se necesita para la subsistencia y comodidades del individuo, y esta antinomia tenía por fuerza que saltar á la vista y herir vivamente la imaginación de la clase obrera que se preocupa de su malestar, desde que el insigne fundador de la Internacional de Trabajadores le puso al descubierto el porqué sucedía tan tremenda injusticia, señalándole al propio tiempo el camino para repararla.

Y por eso, tan pronto como se hubo demostrado de manera pa'maria por Marx y Engels, fundadores del Socialismo científico, que la moderna producción,—que los adelantos técnicos hacían necesariamente colectiva,—continuando siendo acaparada individualmente por los poseedores de los instrumentos de trabajo, era la causa de la injusta distribución de la riqueza, era de prever que un partido que inscribiera en su programa la socialización de los medios de producción y de cambio para dar fin á tal estado de cosas y fundara su punto de apoyo en el hecho de que la evolución del régimen capitalista conduce indefectiblemente á este resultado, había de progresar rápidamente.

Y esto ha sucedido. Hoy cuenta el Socialismo con partidos organizados, en todas las naciones civilizadas y su radio de acción se ha extendido de uno á otro confín del Globo, cobijando bajo los pliegues de la bandera roja, á individuos de todas las razas.

No es extraño; Partido que tiene por lema «la transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común» interesa por igual á todos los explotados de la tierra y por eso se afilian á él lo mismo europeos que asiáticos; igual los africanos, que los nacidos en América ó Oceanía. Donde quiera que la explotación capitalista pone su planta, allí brota un partido socialista, no obstante lo difícil que resulta siem-

pre, el hacer comprender á las muchedumbres lo necesario de cualquier cambio radical, aunque haya de redundar en provecho suyo.

Hubiérase tratado de cualquiera otra doctrina política ó religiosa que no hubiese afectado al medio económico y al igual de las que hasta al presente han servido para hacer las revoluciones que han conmovido á los pueblos, se habría circunscrito á determinado país, ó á lo sumo extendiéndose por las naciones que pueblan una determinada raza.

Y es que, ahora como siempre, los dos grandes problemas que interesan de una manera absoluta á los hombres lo mismo que á los demás seres orgánicos de la Naturaleza, son los que atañen á la conservación y reproducción de la especie.

Por eso el Socialismo, que tiende á facilitar la satisfacción al individuo de estas dos grandes necesidades fisiológicas, es el que en definitiva ha de triunfar.

De la clase asalariada, depende que sea más ó menos pronto.

Sebastián Crespi

1.º Mayo 1905

NOTAS SUELTAS

Un *intelectual* viguense, afirma en «La Lucha» de aquella población, que los obreros no nos agitamos, como no sea en persecución de un mayor hartazgo de estómago.

Nó, hombre, no. Si bien lo primero es lo primero, y lo primero es llenar la paiza por aquello que decía Sancho de que tripas llevan piernas que no piernas tripas, y aun pudo añadir que estas sostienen todo el organismo; eso no quiere decir que no nos preocupemos de alimentar nuestra inteligencia para satisfacer las sublimes aspiraciones del espíritu.

Precisamente nadie más interesado que los socialistas en elevar el sentimiento de la belleza moral é intelectual entre las muchedumbres y por eso queremos derrocar un régimen social, que tiene vedado este goce á la mayoría de los hombres.

Porque les priva de los medios necesarios para ello.

Y aun se los niega por completo.

**

Azorin está realizando una excursión por Andalucía con objeto de palpar lo que se dice del hambre en la tierra de *Marta santistina* y he aquí lo que, entre otras muchísimas cosas, oye de labios de un médico de Lebrija, después de haber hecho en compañía de este, una visita á una casa de vecindad.

«Todos estos hombres, todos estos enfermos que hemos visto, son pobres; necesitan carne, caldo, leche. ¿Ve usted la ironía aterrador que hay en recomendar estas cosas á quien no dispone ni aun para comprar pan del mas negro? Y esto ha de repetirse todos los días, en todas las casas forzosamente, fatalmente. Y la miseria va creciendo, extendiéndose, invadiéndolo todo; las ciudades, los campos, las aldeas. Casi todos los enfermos que acabamos de ver, Sr. *Azorin*, son tuberculosos; este es el mal de Andalucía. No se come; la falta de nutrición trae la anemia; la anemia acarrea la tisis».....

Lo que cuenta *Azorin* de Lebrija, puede aplicarse á toda España, porque grado más, grado menos, toda la clase obrera de nuestro país, sufre idéntica escasez.

Ahora, que los ahitos vengán recomendándonos la santa virtud del ahorro y los *intelectuales*, como el de Vigo, nos digan que, «no es por el camino del estómago, sino del cerebro por donde se llega á la cumbre social»

Porque estos *sermonicos* vendrían al pelo. Mientras bostezamos de hambre.

EL 1.º DE MAYO

FECHA IMBORRABLE

Hoy todos los obreros conscientes, los que se han dado cuenta de su triste situación y de qué manera la remediarán, doblan la rodilla del entendimiento ante el altar sublime del Universo, y entonan con íé la salve redentora de solidaridad humana, enjugándose el llanto de alegría.

Á través de mares y fronteras se abrazan, repitiendo el himno mágico de Internacional Unión.

En la temida Manifestación Internacional pasa revista el ejército del proletariado, y se robustecerá su fé redoblando su energía, viendo como con su serena marcha va convenciendo para su causa, un día y otro día, al ilustrado y al ignorante.

El 1.º de Mayo es como clarín de paz que convoca á todos los esclavos de la codiciosa explotación, á que pida á los Poderes públicos en todas las naciones vayan legislando en favor de la clase trabajadora, para de este modo ir rompiendo eslabones de la inhumana cadena que arrastramos.

Hoy, donde sea posible por las condiciones que se encuentre la clase trabajadora, en las diversas localidades y donde se tenga conciencia de lo que representa la Manifestación de este día, se dejará el trabajo.

Les dará una lección de Lógica universal y un repaso de Historia; haciendo resaltar las ignominias y cueldades que se cometieron y se cometen por la codicia, soberbia é ignorancia de los hombres que en distintos sentidos gobernan y gobiernan en todas partes.

Les indicará el horizonte por donde se dibuja la naciente aurora y les hará conocer la brújula de que se han de valer para no perderse en su marcha por este camino, manchado de sangre y ceno:

Hoy sale de la subterránea galería á respirar el ambiente de concordia el que con exposición constante de su vida arranca en las entrañas de la tierra tesoros preciosos, que él no goza, mientras que al morir entre el grisú, solo deja á su familia desesperación y miseria.

La fábrica callará su monótono ruido, apagando sus fuegos, donde en extracto se quemaron tantas vidas.

El taller cerrado indicará la festividad del trabajo.

El obrero del campo (que empieza á despertar) dejará yunta y esteva, dirigiendo su mirada hacia la ciudad, como esperando que la onda sonora le lleve el clamoreo del entusiasmo que en las reuniones estalla al exponer con vehemencia el relato de las victorias obtenidas en el eterno batallar.

Aguzará su oído creyendo percibir la exposición de la salvadora doctrina socialista.

Correrán por su áspera mejilla lágrimas de alegría y agradecimiento, pensando como sus compañeros de la industria y el arte trabajan y se esfuerzan porque alcanzan mejoras, socorriéndoles en sus huelgas y pidiendo un día y otro que se respete la ley que en ellos se concula.

El que convencido y solo en apartada aldea no puede dejar el trabajo, parará un momento su faena, descubrirá su cabeza, y con la memoria rezará en éxtasis la oración santa del que sufre: la Fraternidad.

Todavía no están á nuestro lado (salvo raras excepciones) los obreros intelectuales.

Los retienen conveniencias sociales ó imposiciones ridículas mal entendidas; pero cuando estudien con detenimiento el problema social vendrán á nuestro lado á completar la obra que los manuales hemos emprendido, y dotando al

cuerpo del cerebro necesario, daremos cima á la obra sublime de la redención del hombre esclavizado.

Aquel día habremos roto toda clase de trabas; se extinguirán los odios de raza, y en universal coro cantaremos el *himno* santo de la concordia y el amor de todos los seres que pueblan la tierra.

Fundiremos al calor inextinguible de nuestra felicidad las cadenas que nos oprimieron, y en tropel cosmopolita modelaremos la estatua de la emancipación de los oprimidos.

Y al asomar su frente el naciente sol de justicia, las vírgenes generaciones, en rítmica y cándorosa plegaria, descubrirán la hermosa escultura que nosotros contribuimos á levantar con la perseverancia del convencimiento y el esfuerzo de nuestro tesón justo.

Miguel Cano Montero

1.º DE MAYO

Ya apunta el alba; el espacio está sereno y tranquilo, limpio de nubes, la brisa suave; en el horizonte se destacarán pronto los vivísimos rayos del sol.

¡Que majestuoso amaneces día 1.º de Mayo!

¡Cuanta grandeza encierra este día, con cuanto júbilo los obreros conscientes de todo el orbe te saludamos; tu evocas en nuestros corazones, recuerdos que nos hacen alentar risueñas esperanzas!

Hermosa fecha; los asalariados admiran su significación, no se necesita un estudio concienzudo para comprender que la movilización obrera que se efectúa cada año, dá á las masas trabajadoras la unidad de criterio y de conducta que tanto necesita para mejorar su condición y emanciparse; les hace conocer su fuerza y el poder de la unión, educándola admirablemente para la lucha política; la separa cada vez más de los partidos burgueses y arraiga firmemente en ellas el espíritu de clase.

Hace efectiva la unión de los explotados de todos los países; estos se dan las manos aunque los separen mares y fronteras, se cuentan los que forman el ejército proletario; crea nuevas organizaciones obreras, robustece las ya constituidas y aumenta considerablemente las filas del Partido Socialista Internacional, y acrecienta de tal modo las fuerzas revolucionarias, que de querer la imperante burguesía mantener sus privilegios, pronto tendrán aquella fuerza suficiente para harrerlas de un solo golpe.

El 1.º de Mayo, de cada año va adquiriendo mayor preponderancia, su desarrollo paulatino se denota admirablemente, va convirtiéndose en tribuna de enseñanza y meditación de la clase desheredada. Medita hoy el obrero consciente el espectáculo que se presenta delante su vista y ve el notable contraste que ofrece la burguesía sedienta de oro y riqueza, que contempla impasiva y consiente que dos naciones poderosas en estos momentos se destrocen empleando toda su fuerza para adquirir unos pedazos de territorio, llenando mares y tierras con sangre obrera.

El proletariado internacional, al revés de sus eternos enemigos la burguesía dominante, se une en estrecho abrazo y borrando las fronteras que le separa proclama la solidaridad entre los hombres.

¡Que lección tan hermosa é instructiva!

El 1.º de Mayo es la protesta viril de todos los trabajadores del mundo, lanzada contra sus eternos enemigos, que repercute por todos los ámbitos de la tierra y llega á los oídos de nuestros explotadores como un eco lúgubre que les anuncia el principio del fin de su dominio.

El 1.º de Mayo es pues el potente clarín revolucionario que hizo se agruparan bajo los plie-

gues de la roja bandera millones de modernos esclavos del salario, quienes más tarde instruidos, disciplinados y organizados, transformarán el régimen social existente, en otro más en consonancia con el bien estar, la tranquilidad y la justicia humana.

Palma 1.º Mayo 1905

Francisco Roca

TOQUE DE ATENCIÓN

Existiendo dividida en dos clases desiguales y antagónicas la actual sociedad, surgió como consecuencia lógica del injusto estado social presente, la lucha de clases. En el transcurso de ésta, declárase la victoria y la derrota; la primera muéstrase á favor de la clase dominante ó sea la burguesía que, dueña de los instrumentos de trabajo y del poder político, es á la vez dueña y señora de la fuerza; la segunda hace víctima al proletariado, que no poseyendo mas que su fuerza vital, tiene que rendirse ante la superioridad de su adversario.

Que esto es injusto, no hay cerebro cultivado que lo dude; y para que desaparezca semejante estado, vienen trabajando hombres de todos los países sin distinción de raza. Esta labor de trascendencia importantísima, porque tiende á organizar y á capacitar á la clase productora en general, ha ofrecido innumerables obstáculos que han tenido que vencerse á costa de grandes sacrificios, persecuciones, prisiones, destierros, etc., etc., por parte de los decididos y aguerridos soldados del Socialismo. La clase dominante apelando á horribles crímenes, no ha logrado detener al bravo propagador del ideal redentor ni tampoco impedir que germine la semilla esparcida. Esta, á pesar de todos los obstáculos ha sido fructífera, y nuevos propagandistas han sucedido á los otros; consiguiendo crear conciencia de clase y una organización disciplinada que, exenta de ilusiones y entusiasmos momentáneos, evoluciona y obra según aconsejan las circunstancias.

En la actualidad la organización del proletario es una fuerza positiva y como tal va ejerciendo presión constante sobre la clase directa, con el fin de ir aliviando su pésimo estado.

Que la clase productora va adquiriendo conciencia y disciplina, nos lo demuestra en el día 1.º de Mayo cuando al sonar el *toque de atención* acude ella á revisar sus fuerzas en la manifestación de dicho día.

Si cada año los manifestantes muéstranse menos entusiasmados y más silenciosos, es prueba evidente que han ido transformándose y capacitándose; esto es, que convencidos de la eficacia que alcanza la célebre frase de Carlos Marx, «La obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos» con su proceder pacífico y prudente, dan un marcado carácter revolucionario al acto que no otra cosa significa; pues siendo la clase explotada la que lleva á cabo la manifestación, demuestra su disconformidad con el presente régimen, como *partido de clase que forma* y pide medidas que aminoren su malestar, mientras va preparándose para derribar todos los privilegios y transformar la sociedad.

La consigna dada en el congreso socialista internacional celebrado en París el año 1889, es digna de general aplauso.

Al manifestarse el día 1.º de Mayo todos los proletarios del orbe civilizado, identifícanse en la solidaridad internacional y en la suprema aspiración que ha de emancipar al pueblo esclavizado.

Jaime M. Mari

1.º de Mayo de 1905.

FRAGMENTO

Trabajo, tú que empleas
la vida en tus tareas
y todo lo que creas
es útil producción,
esclavizado te hallas
y sin cesar batallas
por destruir las vallas
que impiden tu expansión.

Mientras el día viene
que á tu dicha conviene
el capital te tiene
sujeto á injusta ley;
pero, arrogante y bravo,
tú vencerás al cabo,
y si hoy eres esclavo,
mañana serás rey.

¡IMPOSIBLE!

Díjome ayer una preciosa niña
de un correligionario:—Yo deseo
unos versitos para la velada
del PRIMERO DE MAYO venidero.

Hágame usted. Con mucho gusto
seré lectora de ellos,

y no le pesará, porque en la escuela
fama adquirida de lectora tengo.—

Era la criatura tan hermosa

y me hablaba de un modo tan resuelto,
que no tuve reparo

en prometer que accedería al ruego.

Pero agregó la niña finalmente:

—¡Muy bonitos los quiero!—

Y desapareció de mi presencia
velozmente corriendo.

—¡Muy bonitos!— me dije.—¡Muy bonitos!

¿Cómo voy a hacer yo lo que no puedo?

¡Eres muy exigente, pobre niña!

¡Te has quedado sin versos!

Alvaro Ortiz

Querer ser libre

No hay quizá persona alguna que si se le pregunta si quiere ser libre que no responda que sí, sin vacilar un momento. Desde el más humilde trabajador al más encopetado burgués; desde el más ignorante al más sabio, desde el anarquista más furibundo al carista más recalcitrante, todos anhelamos la libertad. La libertad es, pues, la suprema aspiración de todos.

El que quiere ser libre (y decimos que todos queremos serlo) se impone la obligación de trabajar en favor de su libertad y de la de todos sus semejantes; más para trabajar por ella hay que conocerla, saber que significa y tener conciencia exacta de sus resultados. La palabra «libertad» es una palabra elástica que se presta á mil interpretaciones falsas y solo con un cerebro libre de prejuicios y mediante un estudio profundo y concienzudo se puede llegar á comprender el verdadero concepto de una libertad real y efectiva para todos.

Hay quien cree que la libertad consiste en acaparar riquezas que les saquen del trabajo, les permita comer los más exquisitos manjares, asistir á los teatros, bailes etc. etc; otros ven la libertad en un cambio de gobierno, en la reforma de las leyes y en la igualdad ante estas; otros en fin, creyéndose más acertados, la ven en la abolición de todo gobierno, en la libre acción del individuo, tanto en la producción como en el consumo.

Los socialistas decimos: Los que acaparan riquezas lo hacen esclavizando á los que las producen que son los más, los someten á la miseria, á la degradación y al desespero. La libertad no existe pues; más que para los acaparadores que son los menos y esa libertad aún es ficticia: el

egoísmo les esclaviza el corazón, la conciencia, el cerebro y todas sus buenas cualidades.

Los cambios de una forma de gobierno burgués cualquiera no significan más que simples cambios de hombres, sustitución de unos por los otros; la forma de esclavitud no sufre alteración alguna. La reforma de las leyes es una mentira; la igualdad ante ellas una farsa. ¿Como es posible que un gobierno burgués, por radical que sea, pueda implantar la libertad si ésta está en pugna con los principios del privilegio y de la explotación que son la base fundamental de aqué?

Los que ven la libertad en la autonomía libre y absoluta del individuo, aunque sea con la abolición de todo gobierno, equivocan también el concepto de libertad. Libre ya el individuo de todas las trabas políticas, económicas y morales del régimen presente, siempre le quedará una esclavitud que sufrir: la que le impone la misma Naturaleza: producir para consumir.

Siendo libre en absoluto el individuo de hacer lo que le diera la gana, daría por resultado que muchos no tendrían ganas de trabajar y querrian consumir, lo que equivaldría a ejercer en nombre de la libertad una explotación y una esclavitud sobre los demás productores. Esta libertad es absurda porque en sus entrañas lleva el germen de una nueva forma de esclavitud.

Los socialistas entendemos que la verdadera libertad consiste en transformar esta sociedad por otra donde *no sea posible* que nadie perjudique á un tercero. ¿Como? Muy sencillamente: una vez socializados los medios de producción y de cambio donde puedan ser aprovechados por todos los miembros de la sociedad, sin que nadie reciba más que el producto total de su trabajo, satisfaciendo las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento, la libertad real y verdadera habrá triunfado.

De lo dicho resulta que si todos los hombres sienten deseos de ser libres, el Socialismo es la aspiración de todos los hombres. Querer ser libre es, pues, defender al Socialismo; mas para defenderlo conscientemente, para trabajar por su advenimiento, es necesario estudiarlo, comprenderlo, compenetrarse de la bondad de sus doctrinas. Este estudio es el estudio mismo de la libertad á que todos aspiramos.

Lorenzo Bisbal

Palma 1.º de Mayo de 1905.

EL TRABAJO Y SU FIESTA

El trabajo; he aquí la palabra más grande y más hermosa. Solo en sí, desarrolla vida, pensamiento y progreso; produce letras, filosofía, ciencia, utilidad y comodidades; en una palabra, facilita la dulce armonía del hogar y crea la gran riqueza Universal; siendo indiscutible, innegable y muy sagrado el derecho que á la clase obrera asiste de disfrutar todo lo creado; pues debido á su constante actividad para labor, existe hoy lo más indispensable para cubrir y satisfacer las necesidades de la vida humana.

La vida sin el trabajo, es un cuerpo muerto y abandonado; una máquina inútil sin funcionamiento; un candil sin aceite que no alumbrá.

¿Que sería el mundo terrenal, sin el grandioso trabajo realizado por los intelectuales y manuales? Un campo infértil y estéril; un desierto lleno de barrancos y escollos, una madriguera de fieras; un despoblado infeccioso y mal sano habitado por salvajes. Más la evolución civilizadora sigue su marcha progresiva, y cultiva el funcionamiento manual y proporciona estabilidad, comodidades y reposo.

Por eso el rico, el pobre, el sabio, y el ignorante, reconocen la suma importancia del traba-

jo; así es que para el filósofo, el literato, el ingeniero; el profesor, el constructor, el mecánico y el labrador, el trabajo es lo más necesario y lo más útil.

Trascurrieron muchos años y el trabajo no era festejado, y como perla brillante sin pulimentar continuaba olvidada su grandeza y su valor; hasta que un día, sus hijos, labraron la perla y brilló, iluminando el Universo; rompieron el silencio tímido y cobarde, presentándose constituidos en partido de clase á la faz del mundo entero, bajo los pliegues del rojo pendón.

El partido socialista obrero, reconociendo la necesidad grande de santificar el trabajo, en el Congreso Internacional celebrado en París el año 1889, proclamó fiesta Universal del trabajo el 1.º de Mayo; desde aquel día los Socialistas conmemoran todos los años la fiesta del trabajo el día 1.º de Mayo.

Después del acuerdo tomado en dicho Congreso y ratificado en los demás celebrados, el número de convencidos ha ido en aumento de día en día, contándose ya por millones los obreros que observan y festejan el santo del trabajo; por eso nadie puede disputar la gloria que cabe á los socialistas de haber llenado un vacío que yacía olvidado en la historia del proletario.

Es pues deber de todos los trabajadores, cooperar con eficacia, para solemnizar con mayor esplendor la gran fiesta del 1.º de Mayo.

Organismos del trabajo, enarbolad vuestras banderas; al aire tenda, echad ya los pendones y estandartes; descubramos nuestras cabezas para saludar y contemplar la gran solemnidad infinita de la Naturaleza y con faz serena, saludemos al astro matinal, al alba del nuevo día, y con gran alegría cantemos himnos al sol naciente y poderoso el día 1.º de Mayo.

Jaime Vicens Massanet

Palma 28 Abril de 1905.

La propaganda socialista

Todos los partidos burgueses califican de fría y fría la propaganda que efectúa el Partido Socialista en España y afirman muy seriamente que por eso sus cimientos no están arraigados como en las demás naciones.

No hemos de sostener que la propaganda socialista en España sea tan fructífera como en otras naciones de Europa, pero esto no es debido á que los socialistas españoles no identifiquen su propaganda á la de los socialistas extranjeros ni que usen una táctica diferente. Las causas de no encontrarse á mayor altura el Partido Socialista en España, obedecen al poco desarrollo de la industria, á la torpeza de la burguesía española que cree que pagando salarios cortos y haciendo trabajar jornadas largas ha de obtener mayores resultados de sus capitales, cosa que en Inglaterra, donde los trabajadores trabajan jornadas cortas y cobran salarios elevados, sucede todo lo contrario. Otra causa que ha influido al lento avance del Partido Socialista, es la mala educación política que todos los partidos burgueses han inculcado á las masas trabajadoras, de las que no han buscado más que corromperlas por medio de halagos y palabras huecas, de cuya corrupción han sacado provecho en días de elecciones. Esto ha hecho que la clase trabajadora, desengañada y escarneada por los políticos burgueses, se encuentre retraída de la política é indecisa de lanzarse en el campo socialista.

Esto unido á la inferioridad mental del proletariado español, con respecto á las demás naciones civilizadas, que no le permite ver con claridad el puesto que como explotado le corresponde ocupar en la lucha entre el Capital y el Trabajo, como también al escaso número de intelectuales

que todavía cuenta nuestro Partido, teniendo que cargar con todos los trabajos de propaganda oral y escrita un puñado de abnegados obreros manuales; todas estas causas hacen que el Partido Obrero español no se desarrolle tan rápidamente como los de Francia, Alemania, Bélgica, etc.

Pero apesar de tantas dificultades como se oponen á su desarrollo, el Partido Socialista adquiere fuerza y vigor. La disciplina que existe en nuestro Partido no la tiene ningún otro Partido de la Burguesía; pruébalo su organización y el hecho de que en cuanto el Comité Nacional inicia una campaña contra tal ó cual abuso de la Burguesía ó de sus representantes en el Gobierno, ó por otro objeto cualquiera, no hay pueblo ni localidad donde hay socialistas ó organizaciones creadas por ellos, que no respondan con mítins y manifestaciones al llamamiento de dicho Comité; el número de sus Agrupaciones va aumentando de año en año; el número de sus afiliados crece con bastante rapidez; el número de municipios en que tiene representación lo mismo que el de concejales también; igualmente aumenta en cada elección de Diputados á Cortes el número de votos que obtiene; y en fin, la manifestación del 1.º de Mayo, de cada año más vigorosa, es una demostración palpable de que el Partido Socialista, no obstante tener que desenvolverse en un ambiente tan corrompido, su acción y desarrollo se dejan sentir de cada día con más fuerza sobre la clase dominante.

Miguel Porcel

1.º de Mayo de 1905.

DOS PALABRAS

Espero el 1.º de Mayo ya, con intranquilidad, porque quisiera fuera el primer día de la Revolución Social; y como para llegar á este día debe venir aún el 1.º de los primeros días de la regeneración cerebral, estoy impaciente aguardándole sin poderlo remediar.

¡Viva el 1.º de Mayo!

Juan Sollvellas

Los enemigos del Socialismo

Son tres: egoísmo, miseria é ignorancia.

El egoísmo de los que, por hallarse conformes con la manera de ser actual de la sociedad, se oponen á toda idea de renovación social, aunque ésta sea altruista ó benéfica para sus propios contrarios.

La miseria, en cuanto atemoriza conciencias ó narcotiza energías, utilizables en otro caso en pro de la idea socialista.

La ignorancia, al no permitir ver la verdad y prevalerse de ella los egoístas, para hacer prevalecer el error.

El primer enemigo es el menos temible. Adolece desde luego de notable enfermedad cuantitativa, porque los contentos y satisfechos son los menos; y si hoy estos tienen superioridad cualitativa la irán perdiendo á medida que se combatan los dos enemigos restantes.

La miseria se la bate con la acción económica, al perseguir por ésta mejoras en el salario, y con la acción política, que permite obtener leyes de protección y de interés social.

La ignorancia se la ataca, y se conseguirá casi extinguirla con la difusión de la cultura y la propaganda constante y tenaz del Partido Socialista.

Los enemigos pequeños para una idea gigantesca y el triunfo está descontado: es sólo cuestión de tiempo.

Ricardo Oyuelos

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41